

# Libertad

“LA LIBERTAD SE HA HECHO CONSERVADORA...”, (Maura)

Año III

Redacción: Juventud Maurista  
Administración: Reina, 4 principal

Salamanca 11 Mayo 1915

Salamanca, trimestre... 1,00 peseta.  
España, idem... 1,00 —  
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 113

## LOS ACTOS DE AYER

### Subida del pan.—Manifestaciones.—Cierre general

Los obreros tienen razón. Repetidas veces la prensa maurista, los comentaristas imparciales, cuantos vienen prestando atención a este pavoroso problema de las subsistencias, han venido profetizando lo que tenía que llegar a ocurrir.

Esta política de la tranquilidad a toda costa, que ha presenciado impasible la enorme exportación de los artículos de primera necesidad, no podía tener otra consecuencia.

Había de llegarse como corolario obligado a la subida tolerable de los precios primero, al alza insoportable para el bolsillo del proletariado después, y por último... a la carencia completa de alimentos a ningún precio.

Todavía podían haberse remediado en parte esos males si las autoridades locales hubieran hecho algo para prevenirlos. Aquí, y por lo que respecta al trigo, se reguló su precio. Al día siguiente era vulnerada esa regulación nada menos que por una fábrica del Estado. Inmediatamente siguió la exportación diaria en cantidades enormes, y como consecuencia, el que cuando se trate de efectuar la incautación no se puedan encontrar en toda la ciudad ni diez mil fanegas de grano. El tiempo, a la par que nos dará la razón, pondrá en evidencia la negligencia e ineptitud de los que deberían haber velado con más diligencia por tan sagrados intereses.

Por eso aplaudimos la protesta sin reservas y esperamos que perdure para que el clamor del pueblo de Salamanca, unido al de otras regiones, haga comprender al Gobierno que tiene

una misión más alta que cumplir que la de complacer a cuatro *revolucionarios* de pega.

\*\*\*

Tuvieron una segunda parte esos actos de protesta. Se forzaron las puertas de las paneras del marquesado de la Mina, se hicieron destrozos de consideración en el almacén de los señores Hijos de L. Marcos y, por último, fueron derramados algunos sacos de trigo y harina en la estación del ferrocarril.

Las autoridades, que no han sabido evitar el alza del trigo, tampoco supieron impedir la realización de estos hechos, que fueron una mancha en el hermoso acto de protesta que antes aplaudimos.

Y es tanto más de sentir el que esos hechos se realizaran, porque ese trigo de la estación debía ser incautado por el Ayuntamiento, y porque los trigueros perjudicados por los otros destrozos son, según hemos tenido ocasión de oír a individuos de la Junta de subsistencias, los que precisamente han venido dando mayores facilidades para mantener el precio del pan en los pasados cuarenta días.

Esto, unido a la suspensión completa de la vida de Salamanca en el día de ayer, fueron los lunares de la justificada, justificadísima protesta, y ambos pusieron de relieve que aquí hay una huelga endémica, la de autoridades.

La redacción de LIBERTAD suma su voz a la de los manifestantes de ayer y ruega al Gobierno que cierre de una vez las fronteras y que aquello que produce en tal abundancia el fértil suelo de la nación, no sirva de alimento más que a españoles. Y ese será el remedio. Lo demás, música.

Durante el día de ayer, solamente permanecieron abiertas las tabernas. Nuestro aplauso al Vizconde de San Javier

## Nos manda el partido liberal-conservador

Manda, sí, porque impera su historia corrompida y cuyos principios desdeña el ilustre jefe que tuvo la honra de dirigirle con el aplauso del pueblo honrado; mandan las huestes desertoras de Maura desbandadas y unidas por el interés, por el egoísmo, rigen hoy nuestros destinos sus hombres odiosos, arbitrarios, que han corrompido y deshonorado la política con sus provocaciones.

Manda el partido de los Judas que han vendido por treinta mil pesetas toda la causa; de los corruptores que han convertido el sufragio en mercado, de los que a despecho de lo que anhela el país han convertido el Poder en turno de compadres y han resucitado la antigua institución *bolsa de reptiles*.

D. Antonio Maura no es liberal-conservador en el sentido histórico, porque se diferencia de estos conservadores y de los de la revolución, en que se encuentra limpio de abominaciones del régimen.

Maura no puede asociarse a esta política, no puede estar conforme con los hombres cuya pasión es el Poder y cuyo Poder es cuestión de *estómago*.

Este partido no es ni más ni menos que un apostolado de Judas y porque la conciencia política de España está viciada; pero no tiene más medio que la fuerza, ni más persuasión que la corrupción política.

El ministerio de Dato, en vez de presentarse con la conflagración europea fuerte, decidido, se presenta débil, dispuesto a halagar, a envilecer. De otra suerte no se explica esa serie de medidas que en apariencias tienden a satisfacer la opinión y en realidad a fortificar a nuestros

## CASI CUENTO

### Fué una tarde otoñal, jaranera...

Aquello concluyó como todo lo humano. Los amores de Alberto y Márgara, pujantes y robustos, bajo la suave caricia pueblerina se habían terminado. El era un chicuelo paliducho, enjuto de carnes, esmirriado, sin lozanía y sin salud. Márgara era bella, delgada; bajo sus bucles áureos, sus ojos resaltaban sortilegos como dos gotas de ajenjo.

Era una ciudad quieta, reposada; un remanso de vida pacífica, donde se intensifican las horas con el encanto de la lluvia monótona que envuelve la tarde gris, o luce el sol y salen las comadres a las puertas, y unos seminaristas caminan pausados por la carretera festoneada de álamos copudos, y las persianas verdes gimen oprimidas por una mano exangüe que las baila al ruido de unos pasos extraños y las celosías hostiles de las ventanas ocultan unos ojos avizorantes, de una muchachita pálida que va al Rosario por las tardes y es "Hija de María". Sí, realmente, Valdelaguna carecía de todo atractivo. Sus campanas, unas campanas formidables, suenan monorítmicas a la mañana, lentas, acordes, apausadas. Un ciprés en un marco, cercado en un huerto monjil. De vez en vez abre sus fauces un teatrillo pequeño, coquetón y una compañía de *varietés* hace las delicias de los solteros y provoca el espanto de las señoras, la curiosidad de los niños y tal o cual reprimenda del padre Benito, que recrimina desde el púlpito un rezongueo beatífico contra las cosas del mundo.

Alberto y Márgara se quisieron siendo muy niños. Fué una noviez plácida, sin estridencias, sin pasiones fuertes, sin emociones inquietantes. Erannovios como hubieran podido ser amigos, pero amigos sin confianzas, sin intimidad, como aquellos que van juntos al café, salen a paseo y comentan la última faena del *Gallito*, o la estocada del Belmonte.

Alberto era un soñador. Quería a Márgara porque le era necesaria una mujer en quien rimar el encanto armonioso por

su pasión por la música; quería a Márgara por su devoción al arte. Y los ojos de su novia pre-disponían a soñar; a abstraerse bajo el arrullo de algo exquisito que va engarzando en el alma todo un rosario de quimeras y de ilusiones. Y cuando el jardín, aquel jardín confidencial de la casa de Márgara languidecía bajo la pereza del crepúsculo y las violetas se deshojaban humildes, y los nardos expandían su aroma acariciados por la última guedeja solar, Alberto, de bruces en el alfeizar soñaba en otro mundo que él se forjaba, donde el arte se anteponía a las groseras exigencias de la vida, y era ésta un sendero florido donde las almas se hermanaban presas en la misma comunidad, en un mismo anhelo de belleza y de purificación espiritual.

Y sucedió lo previsto, lo que era de esperar. Márgara al través del aroma de sus veinte Abriles era más humana, más carne, menos soñadora. Su linda cabecita de oro no podía ser el ritmo de aquel espíritu de Alberto tan fogoso, tan visionario. Quería sí, muchísimo a aquel mozo ojeroso, por una atracción desconocida, por una autosugestión que había vestido el alma de su novio como a un sér superior que ceñía su vida toda al conjuro de aquella melena undosa, y de aquellas manos alargadas y finas que trezaban sobre la albura del clavicordio algo divino, que se ahincaba muy hondo y sabía a vibraciones sonoras, a algo que en el ensueño mago de la tarde septembrina tenía temblores de evocación. Por lo demás, Márgara se sentía dolorida del desvío de su novio, siempre abstraído en su arte, siempre más allá del corazón, en los linderos de un lenguaje que ella, frívola, deliciosamente frívola, no comprendía.

Ella deseaba que Alberto la quisiese más, ¡qué sé yo! más suya, que supiese ahogar los brincos de su alma virgen, que supiese translucir en sus ojos el brío de una pasión dominante, intensa, arrebatada y absoluta.

Y se cansó Fué una tarde otoñal, jaranera; tarde de toros, de aromas estivales, de bullicios y de alegría. Sobre las rúas, la lumbre solar caía a borbotones. Las trallas de los aurigas res-tallaban cortantes sobre los lo-

más feroces e implacables enemigos.

La argumentación de su obra y de su labor es exclamar: ¡Llevamos tantos meses de paz! tal vez para hacernos recordar el periodo en que gobernaba un hombre ilustre y las leyes se cumplían, pero a pesar de esta paz comprada a los contratistas del orden público, se percibe el hedor de los muertos de la acción guerrera, llevada a cabo en contra de la voluntad del país en las estériles costas de Marruecos.

Nos manda el partido conservador con su antigua política, con sus desusados recursos y a cuyo frente se encuentra el *insigne sociólogo*, honra de los conflictos obreros; sabéis cómo los resuelve, el Sr. Dato no necesita traducir las necesidades en leyes, no toma medidas de ninguna clase, resuelve las crisis del hambre con un solo instrumento, *la Prensa*, cómo y por qué tiene ese instrumento debe todo buen español enterarse.

Terminaré repitiendo, aunque un poco alterada, la frase con que terminaba el otro día nuestra querido colega *A B C*:

"Siga la dulce paz de que se enorgullece el Sr. Dato; *pero que sepamos lo que cuesta*."

Rodríguez Olleros.

Béjar, Mayo 1915.

## Justo Bajo Avila

Drogas, artículos fotográficos, perfumería de la nación y extranjera, ortopedia, cirugía, colores, pinturas, barnices, brochas, pinceles, etc., etc. Almacenes: Avenida de Rodríguez Sampedro, 2, y Plaza de Bretón, 53. Despacho y escritorio: San Justo, 2.

## PELUQUERÍA DE MODA

Establecida con arreglo a los últimos adelantos de la higiene en esta materia.

## Leonides García

Calle de Zamora, núms. 21 y 22

## Alto y fijarse

Las mejores clases de paños y panas para trajes de caballeros es sin duda alguna las que vende ULPIANO HERNANDEZ, plaza del Mercado, núm. 11 (al lado de la antigua botica de Pinto). — No confundirse.

mos de los potros, arrastrando carruajes de mujeres cuajadas de madroños y claveles. Un río humano desembocaba por la calle Ancha camino de la plaza de toros. Los claveles pupúreos ponían sobre las negras cabelle- ras, un destello sanguinolento. Ya en la Plaza, la multitud rugía de impaciencia. Vibraron los acordes de un pasodoble pintu- rero, y la puerta de arrastre se abrió para dar paso a las cua- drillas. Una ovación temble- queante, rumorosa, estalló im- ponente. Capitaneaba las cua- drillas *el Torerito*, el ídolo, que montera en mano saludaba son- riente. Márgara, arrebuja en su pañolón de Manila, juntó sus manos en un aplauso. *El Toreri- to* clavó su mirada en el palco y contestó con una reverencia. Silencio. Saltan los capotes de paseo sobre los antepalcos, áureos, brilladores, luminosos.

Emoción. Suena el clarín. Ya está en la arena la fiera. Es un toro fino, veteado de manchas blancas sobre su piel obsidiáni- ca, que escarba, que ruge, que vuela sobre el primer capote de un peón que le recorta. *El To- rerito* sale a los medios. En la Plaza se oye el crujir de la seda de un capote. *El Torerito* cita en corto, espera tranquilo, quie- bra su cuerpo y pasa la fiera rozando sus alamares; fijo en sus pies inmóviles, el maestro dibuja seis verónicas inimita- bles. La muchedumbre se cal- dea, la ovación se inicia y al terminar un farol *el Torerito*, restalla con furia como un rugi- do de entusiasmo: ¡Eso es to- rear! ¡Qué valiente!

Márgara, sobre el antepecho del palco muerde nerviosa un un clavelón purpúreo. ¿Por qué está tan nerviosa? ¿Se interesa de verdad por aquel hombre pá- lido, que su hermano, gran ami- go del diestro, le presentó a la mañana y ahora se juega gal- lardamente su vida con una fiera? Y Alberto ¿se acuerda acaso de él? Pero ha sonado un clarín. *El Torerito* está de pie, montera en mano ante el palco presidencial.

La espada trenzada en la mu- leta roja, despide destellos ce- gadores como un espejo de Ve- nencia. En los tendidos la mu- chedumbre rezonguea un rumor de ansiedad.

*El Torerito* está ante el toro. Cita, la fiera arranca, pliega el

cuerpo ágil y pasa rugiente el toro bajo los vuelos elegantes de un pase por alto. Estallan las palmas. *El Torerito*, borracho de luz y de entusiasmo, da cin- co, seis pases de pecho sober- bios, emocionantes.

El toro ruge vencido, dolori- do por los arpones de las ban- derillas. Junta sus patas. El diestro vuelve la cara al públi- co, clava su mirada en el palco de Márgara y dice: "¡Amo a ver si es verdad!". Cita a la res, es- pera impávido su acometida, gira su cuerpo y la espada re- lampagueante se hunde en el morrillo rojo hasta la guarni- ción gualda. La ovación tiembla sobre la Plaza entera como una ola de enardecimiento. Toca la música. Más palmas. La ovación se recrudece, mientras *el Tore- rito*, pálido como una estatua egipcia, saluda conmovido. Már- ga jadeante le sonríe y cuando pasa bajo su palco, arroja un clavelón que rasga la luz como un reflejo de sangre.

.....  
.....  
.....

Alberto no comulgaba con el entusiasmo de los toros. Más sereno, más ecuánime, más re- finado por su arte, repudiaba a la fiesta porque era una incuba- dora de pasiones innobles, de sentimientos protervos. Le as- queaba aquella multitud que rugía de alegría, mientras un hombre se jugaba vida y unos animales nobles, resignados, eran sacrificados ante aquella estúpida alegría de un pueblo enardecido por el vaho de la sangre. Su cuarto soleado, ya- cía en una penumbra acaricia- dora. Sobre el albo teclado Bet- hoven—¡siempre Bethoven!— rimaba sus ensueños. Acomodado en la meridiana muelle, los ojos cerrados, dejaba que su espíritu fuese engarzando sus sentimientos como en una ínti- ma añoranza. Se despertó. Ba- jaban los carruajes al galope, ansiosos de ocupar la terraza del Casino.

La corrida había terminado. Un rumor jadeante volaba en el espacio azul, inténsamente azul de la tarde voluptuosa—¡ese es, ese es...!—oyó decir, envuelto en un griterío ensordecedor. Se asomó al ventanal. Por allí de- bajo pasaban en un coche Már- gara, *el Torerito* y dos acom- pañantes más.

Fué una punzada en el cora- zón escalofriante, mordaz. Már- gara junto al *Torerito*, debatía con pasión luminosa, emocio- nada, ni se dignó levantar la vista. ¡La ingrata!

Alberto reculó tambaleante sobre la meridiana. Le dolía el pecho. Algo muy grande se de- rrumbaba en él; como un frac- so de cristales que se le ahinca- ra en el alma. Lloró. Y las lá- grimas piadosas, consoladoras, pusieron un trozo de paz sobre el montón de ruinas de su pasión deshecha.

Ya más sereno se levantó, encendió un cigarrillo. ¡Bah! te- nía que suceder. Yo represen- taba un sueño que no rimaría nunca con su corazón de mujer. Ella representaba la vida triun- fadora ¡y ha triunfado...!

Fué una reflexión confortado- ra que le animó. Sobre la mesa de trabajo un libro blanco abría sus páginas, inquietantes, atrac- tivas. Era el filósofo amigo, el filósofo favorito—Nietzche—¡oh profeta!

Lo cogió. Comenzó a leer "tú descenderás de la cumbre hu- manidad; tiene aún tu genero- sidad raíces demasiado huma- nas....". Realmente el filósofo tenía razón. Alberto era un sím- bolo; su corazón de niño, diáfano, sin máculas de experien- cia tenía aún raíces demasiado humanas.

Se había hecho de noche. Una noche clara, cuajada de lumina- rias que claveteaban el espacio. Se asomó al ventanal; necesita- ba respirar el aire salubre que le ensanchara sus pulmones.

Allá en una ventana unos no- vios charlaban amorosos. Silen- cio. Alberto, acomodado en el alfeizar comenzó de nuevo su sueño de poeta. ¡Eterno soñador! Le despertó un ruido sono- ro, rotundo, como de un beso. ¿Qué es eso?—se preguntó.— ¡Bah, es la vida, siempre la vi- da...! Y se alejó del ventanal. La luna, como una roseta de es- meril, sonreía diabólica, burlo- na, celestinesca..

David Royo.

## SE COMPRA

en el almacén de trapos, establecido en las Afueras de Sancti Spiritus, número 8 (frente de la panadería del Carmen), toda clase de metales, hierros viejos, virutas de cascos de animales y toda clase de desperdi- cios de goma, abonando por los citados ar- tículos, los más elevados precios.

## Constitución de la Diputación

### El séptimo descansó.

Nos referimos al heróico Vizconde, que se llevó seis días con seis noches para organizar el mundo provincial confiado a su custodia.

Seis días que se le hicieron seis años, seis días que alteraron su tranquilidad y sus funciones fisiológicas; seis días en que Rogelio perdió seis kilos de peso y Villares ganó seis adarmes de bilis; seis días de gran sobresalto y sobreexcitación liberal, que únicamente pudo calmar la saturada tila que de propio encargo trajo D. Clemente de Velasco como comisionado especial de la unión liberal romanonista.

Pero como todo esto constituye verdadera odisea, justo será que tratemos por partes los episodios de la gran batalla entre los dos partidos que se disputan la hegemonía política en nuestra provincia.

**D. Nicolás del Teso cree que no siendo abogado en ejercicio se carece de competencia para informar en asuntos electorales. D. Francisco Bernis, abogado sin ejercicio, impugnó el acta de Salamanca el día del escrutinio ante la Junta provincial, y D. Nicolás del Teso, abogado con ejercicio y servidumbre, llevó a don Eduardo No para defender su acta de esas impugnaciones.**

### Disparo de cohetes.

Es uno de los números con que la Federación Obrera celebra todos los años la fiesta del 1.º de Mayo, y en dicho día fué también cuando se dispararon los primeros cohetes de alarma en la Diputación provincial.

El Sr. Gobernador civil de la provincia, que había puesto el despertador con toda la cuerda, para estar en condiciones de recibir a la Comisión obrera cuando fuera a mediodía a hacerle entrega de las conclusiones, no pudo ir a la Diputación provincial hasta muy cerca de la una.

Así se explica que los señores Diputados, a quienes de manera poderosa llamaba el cocido en aquellas horas, se retiraran inmediatamente después de constituir interinamente la Diputación y nombrar las Comisiones de actas.

### Período de vacaciones.

Posesionado de su poltrona interina, nuestro invicto exalcalde don Antonio, mirando a sus correligionarios y con esa perspicacia que dan los años en política, el Presidente in-

terino, presagió que se acercaba un 2 de Mayo.

En efecto, el 2 de Mayo vino y pasó sin novedad por ser domingo, pero llegó el 3 y en dicho día debía dictaminar la Comisión de actas sobre las reclamaciones presentadas contra las de los Sres. Taravilla y Teso.

La Diputación, *haciendo un supremo esfuerzo* se reunió para aprobar los dictámenes de la Comisión auxiliar, y eso fué todo.

Es decir, todo no, porque se cambiaron impresiones sobre las actas pendientes y hasta se formularon los dictámenes de las dos reclamadas.

Y vino el martes, que como es sabido, viene siendo ya de antiguo el día destinado para mercado en Ciudad-Rodrigo, y por tanto inhábil para sesión de Diputación, aunque ustedes no vean la relación ni yo tampoco.

Por fin llegó el miércoles, y la Diputación haciendo otro supremo esfuerzo se reunió para leer los dictámenes de gravedad de las actas de los Sres. Taravilla y Teso, después de muchos cabildeos y después de la una de la tarde.

En este día arrecian las consultas y las órdenes y contraórdenes para el indisciplinado ejército liberal que no se sometía gustoso a las combinas de los Diputados a Cortes, no queriendo reconocerlos como dueños y señores.

Tal era la marejada, que ni en este día ni en el siguiente pudo haber sesión, no obstante estar en el Palacio de la Salina todos los señores Diputados a la hora señalada para ello.

Pero *gutta cavat lapidem*, que diría D. Antonio, y tras de la gota del Gobernador, venía la gota de Velasco y una gota y otra gota oradaron la intransigencia de los liberales, que al fin reconocieron que en los asuntos de la Diputación provincial debían decidir únicamente los Diputados a Cortes, y aceptaron gustosos (?) la combinación propuesta.

**Los diputados de Ciudad Rodrigo alegaron como prueba decisiva de validez del acta de Taravilla, candidato conservador, el que según el número de votos obtenidos por los liberales, éstos tienen fuerza para sacar cuatro diputados. ¡Pero es conservador o liberal el Sr. Taravilla!**

### Aquí no ha pasado nada.

Eso dijeron en la votación de cargos, que se efectuó el 7 con perfecta

unanimidad y hasta con su votito en blanco y todo, pues no hacía falta ya votarse a sí mismo como ha ocurrido más de una vez, y no hace mucho, en aquella magnífica casa, digna de mejor suerte.

El Sr. Gobernador, repuesto ya de la revolución intestinal, que la revolución intestinal de los liberales le ocasionara, pudo devolver a estos la visita que al lecho del dolor *le habían dispensado*, y con la sonrisa en los labios dióles a todos el *parabien*, sobre todo por la unión de mostrada.

**“Jus dicere,” según D. Esteban, es declarar el derecho, y sólo los jueces y tribunales pueden hacerlo. Las demás autoridades, incluso el Fiscal del Supremo, carecen de jurisdicción. ¿No habíamos quedado, D. Esteban, en que había V. enterrado el “jus abutendi,”?**

**¡Pues, “no abusar,”!**

### Actas graves.

Declaradas graves por la Comisión las de los Sres. Taravilla y Teso, para nadie era un secreto que habían de aprobarse.

Felicitemos a los Diputados de Ciudad-Rodrigo por la brillante defensa que de la del Sr. Taravilla hicieron y muy principalmente por su franqueza al decirnos que era el compromiso que se habían impuesto al ceder un puesto al candidato designado por el Gobierno. No estuvieron tan hábiles que digamos para el reparto de votos, en su distrito; pero en fin, todos los diputados liberales votaron con ellos. ¿Por qué? Coincidencias de este pícaro mundo.

Lo mismo hicieron con la del señor Teso y no busquen ustedes afinidades, porque el uno es *conservador solo*, y el otro *solo agrario*. ¡Quién lo duda.

**D. Nicolás del Teso, abogado en ejercicio, en plena sesión, dijo que el Sr. Bernis iba a la Audiencia para ver los sumarios, y el “médico,” D. Filiberto Villalobos le recuerda que, según la ley, los sumarios son secretos.**

**¡Delicioso!**

### Se acabó el papel.

La sesión del 7 es de las memorables; pero, señores, se acaba el papel antes de reseñarla siquiera a la ligera; baste saber su resultado y esperemos el fallo de la Territorial, que quizás no distinga tanto los colores de los peces. ¡Allá veremos!



## Viejos ídolos

He aquí a lo que viene la Juventud maurista en Salamanca. A desenmascarar toda una secular política subterránea, que honradamente creemos que es la base de toda la decadencia provincial. Los pueblos cuando emiten sus sufragios eligiendo su representación para que sus anhelos se traduzcan en peticiones enérgicas y positivas en el Parlamento, tienen el deber, el supremo deber de pedir cuenta de sus gestiones a su representante. Y cuando éste no responde a las aspiraciones de sus comitentes, tiene también la irreductible obligación de abandonar su cometido, porque los pueblos no pueden ser juguetes de las veleidades o de la ineptitud de ese ser que en la vida pública española se llama «político».

Y aquí en Salamanca la tradición de modorra y de adormecimiento en la que la vida ciudadana ha estado sumida perdurablemente, ha perpetuado una dinastía de políticos, que hora es ya que rindan sus cuentas ante la colectividad que los ha elegido repetidamente.

Nosotros no tenemos animosidad contra el Sr. Pérez Oliva. Nos parece hasta simpático con su santa pancita aburguesada, con su figura menuda, bondadosa, deliciosamente chiquita. Y hasta sentimos una atracción magnética, definitiva por su dulce sonrisa, su sonrisa angelical, melosa, llena de divina unción. Y luego sus apretones de manos efusivos, tiernos, plenos de una patriarcalidad hechicera. ¡Oh, pero su sonrisa es de una efusión, de una frivolidad mundana encantadora, es como una flor que tegiera sus pétalos con una promesa...! Repetimos que el Sr. Pérez Oliva no nos inspira rencor. Pero fieles a nuestro compromiso de hacer política en Salamanca, tenemos el deber de combatirle acerbamente, porque su actuación en la vida política salmantina,

nos parece francamente detestable.

¿Qué debe Salamanca al Sr. Pérez Oliva? El Sr. Pérez Oliva ha sido Diputado a Cortes por esta circunscripción durante varias legislaturas. Jamás ha encarnado las aspiraciones públicas de su distrito. Su programa, un programa entroncado en el partido liberal, ha sido de una vacuidad, de una falta de base, de contenido tal, que la gestión política del Sr. Pérez Oliva en Salamanca es nula, absolutamente nula. Salamanca es una provincia de tributación bastante crecida; sostiene las cargas del Estado con una precisión admirable y en una proporción, diríamos excesiva. Pues bien, Salamanca, que tiene derecho a exigir de los poderes públicos la satisfacción de sus anhelos—sus anhelos eternos de renovación radical de su vida presente—ansias de incorporarse al movimiento progresivo de los pueblos que sienten ideales. Salamanca, repetimos, ha estado desamparada tradicionalmente por sus representantes.

¿Qué beneficios ha recabado el Sr. Pérez Oliva para su distrito? Responde tú, labriego humilde, labriego olvidado, víctima del desamparo más inicuo, con tus campos sin agua, con tus ríos inaprovechados, con tus montes devastados por las plagas, ¿qué ha hecho por remediar tus aspiraciones, por mejorar tus cultivos, tus pueblos míseros, tus fuentes de riqueza inexploradas; qué debes, dí, al Sr. Pérez Oliva?

Responde tú obrero, forjador de la productividad patria, paria eterno del campo y del taller, ¿qué positivos anhelos te ha resuelto el Sr. Pérez Oliva para que tus viviendas oscuras, lóbregas, verdaderas alacenas donde baila sus trágicas piruetas la muerte y la enfermedad, se conviertan en radiantes, luminosos barrios obreros con luz, con higiene, con alegría que suavice la dura faena del trabajo; qué ha hecho, responde, para que las leyes sociales se cumplan y no seas expoliado arbitrariamente,

y descansas el domingo, y sean los centros donde desarrollas tus energías, verdaderas garantías de higiene y de seguridad? ¿Qué labor social ha vinculado el Sr. Pérez Oliva en el Parlamento?

Responde tú, menestral, artesano, clase media, la oprimida, la vejada por los prejuicios, por el rango y por la realidad del presente; ¿qué debes al Sr. Pérez Oliva en tus justas reclamaciones por la redención de tu posición ficticia, andamiada, por emanciparte de toda la cadena de servidumbres que se enroscan a tu vida ahogándola, agarrotándola...?

Responde tú, Salamanca entera, con tus calles enlodadas, con tus barrios, donde la inmundicia chapotea sus infecciones, con tu vida económica deshecha, carcomida, claveteada por la bancarrota más abominable, responde, dí, ¿qué debes a tu representante en Cortes, al hombre en quien has depositado tu confianza una y otra vez, ciegamente, insensatamente? ¡Oh el apostolado político del Sr. Pérez Oliva, del intangible, del único, del eterno diputado de siempre...!

A esto viene la Juventud maurista salmantina, a derribar los viejos ídolos de barro impuestos en el altar de nuestra paciencia por esa costumbre maldita de la indiferencia y de la resignación española. Estamos en un momento histórico, en el que la humanidad, ahita de sangre, se renueva, se transforma, y del montón de ruinas del pasado que huye ha de surgir un nuevo jalón en la vida de los pueblos, un nuevo sendero de prosperidad y de florecimiento.

Salamanca no puede menos de sumarse a ese movimiento de emancipación social, y para emanciparse es preciso que rompa el marco de sus instituciones viejas, desprestigiadas en una exaltación de su personalidad definida e independiente.

Y si no lo hace se hará digno de que la sombra de Costa la apostrofe con aquel repudio que un día condenara la canallada de una nación cobarde: «¡Este es un pueblo despreciable!»

D. R.

Ayer no celebró sesión el Ayuntamiento. ¡No hubo número de concejales!

El Alcalde se quedaría muy satisfecho, pero a nosotros nos parece que aun venciendo naturales temores, debió de pasar el recadito de atención a los ediles.

A no ser que, como el cosechero del cuento, lo reserve para mejor ocasión.

LABORATORIO DE BACTERIOLOGÍA Y ANÁLISIS CLÍNICOS

DR. I. MALDONADO

Análisis de orinas, esputos, sangre, jugo gástrico, tumores, etc.

Sero diagnóstico de la sífilis (reacción de Wassermann).

Sero diagnóstico de la fiebre tifoidea, paratífus, colibacilosis y fiebre de Malta, etc.

Consulta: de once a una. : Teléfono núm. 24. : Pérez Pujol, 11, pral.

**LIBROS Y REVISTAS**

El libro que hoy ofrecemos al público es, sin duda alguna, el estudio más completo y acabado de la funesta política que, desgraciadamente, viene imperando en España desde 1909.

Los Sres. J. Paulis y F. de Sorel, autores de *Maura ante el pueblo*, son dos jóvenes y notables escritores, cuyas brillantes campañas periodísticas en favor de la doctrina política de D. Antonio Maura han sido leídas con creciente interés por su marcado carácter de honradez y sinceridad.

Las cuartillas que ha escrito don Angel Ossorio y Gallardo como prólogo a este libro son un interesante documento doctrinario en el que airoosamente campea el espíritu culto y batallador del ilustre *leader* del maurismo.

En esta obra, los autores, documentándose en el propio adversario, hacen una valiente y cruda disección de los partidos políticos, que inhumanalemente se han conglomerado en torno de la vergonzosa bandera del *¡Maura, no!*

Después de analizar la infecunda y antipatriótica labor de los partidarios del injusto y afrentoso veto, J. Paulis y F. de Sorel estudian serenamente la actuación gubernamental del Sr. Maura, haciendo especial hincapié en la obra social del eximio estadista.

*Maura ante el pueblo* es una obra interesante, en cuyas páginas se refleja vivamente la noble gallardía de sus autores.

*Maura ante el pueblo* es el estudio político más sensacional y documentado que se ha escrito en estos tiempos en que un ambiente de repugnante cobardía y de ilógicas claudicaciones amenazan destruir la vitalidad del pueblo español.

En *Maura ante el pueblo* tiene el maurista sólidos e incontrovertibles argumentos para sus propagandas, ya que es la obra de consulta que no puede faltar en ninguna biblioteca, en ningún círculo ni en ninguna redacción maurista.

*Maura ante el pueblo* es el libro indispensable para hacer labor positiva entre el elemento obrero; es la obra con la que más prosélitos puede hacerse en pro de la causa maurista.

Y en fin, *Maura ante el pueblo* es, como ha dicho el Sr. Ossorio y Gallardo en carta a los autores, «una de las cosas mejor pensadas, más completas y de mayor elevación mental que, a propósito de Maura y del maurismo, se han escrito, aun habiéndose escrito tantas».

**SUMARIO**

Prólogo.—I. Quién es Maura: He aquí el hombre. Habla el maestro. El juicio del adversario.—II. Política trágica: Francachela liberal. El festín de los «idóneos».—III. Políti-

cá bufa: Los contratistas de la tranquilidad. Los redentores de sí mismos.—IV. Zarabanda antipolítica: Los pocilgueros de la utopía. Los «dilettanti» de la huelga.—V. Problemas nacionales: República y Monarquía. La guerra de Marruecos. La cuestión social.—VI. La ignominia de un veto: Jornadas sangrientas. La exaltación de un delincuente. El por qué del «¡Maura, no!».—VII. El gesto de una raza: La intransigencia de la lealtad. Los organilleros de la política.—VIII. Maurismo y obrerismo: Nuevos horizontes.—IX Comentario final: Visión del porvenir.

*Maura ante el pueblo* forma un precioso volumen de 336 páginas con una elegante cubierta a dos tintas.

Se vende en todas las principales librerías de España y el extranjero a dos pesetas. Para los pedidos, dirigirse a la librería española y extranjera de Francisco Beltrán, Príncipe, 16, Madrid.

**SASTRERIA DIEGO TAILOR**

Esta casa tiene el gusto de anunciar a su distinguida clientela que acaba de recibir las últimas novedades para primavera y verano. Trajes desde OCHENTA pesetas.  
Doctor Riesco, 41

**Dr. Muñoz-Orea**

Ex interno de la Facultad de Medicina. Especialista en enfermedades de las vías urinarias y de la piel.—Calle de San Pablo, 3, principal.—Consulta: de once a una de la mañana y de siete a nueve de la noche.

A los enfermos de los ojos Eusebio Camazón, Médico oculista. Horas de consulta: de once a una y de tres a cinco. Espoz y Mina, 8.

**FORNOS (RESTAURANT)**

El más favorecido por el público. Selecto menú diariamente. Se sirven bodas, banquetes y lunches.

**¿QUIERE USTED COMPRAR**

sin competencia toda clase de curtidos, cortes aparados, correas de transmisiones, plantillas y las mejores marcas de cueros?

Visite el gran comercio de curtidos de

**FLORENTINO RODERO**  
Corrillo, 32.

**ENFERMEDADES DE LOS OJOS**

Clinica de los doctores ALONSO y SALCEDO  
PLAZA DE LA LIBERTAD, 9.—SALAMANCA  
CONSULTA DE ONCE A UNA

IMPRESA DE CALATRAVA  
a cargo de Manuel P. Criado.

**PASTILLAS PÉREZ ANGÉLICAS REBOLLO**

La TOS más pertinaz y el CATARRO más rebelde se curan y desaparecen radicalmente tomando una sola caja de las maravillosas PASTILLAS ANGÉLICAS de PEREZ REBOLLO. De magníficos resultados en la TOS FERINA. El importante Almanaque Bailly-Bailliere del corriente año recomienda las PASTILLAS ANGELICAS en su *Pequeña guía de medicina práctica*. Se venden estas pastillas en el Centro Farmacéutico de esta ciudad, Doctor Piñuela, núm. 3, y en la Droguería de Justo Bajo.

Depositarío general: **Alfredo Pérez Rebollo LA FREGENEDA**

**"SUN Insurance Office,"** COMPANIA DE SEGUROS : CONTRA INCENDIOS :

La Compañía exclusivamente de incendios más antigua del mundo.  
Fundada en Londres en 1710.

	Pesetas.
Posee el «Sun» un capital de L. E. 2 400.000, o sean a la par.....	60.000.000
Sus premios el año 1910, reducidos reaseguros, exceden de L. E. 1 470.000.	36.750.000
Sus fondos exceden de L. E. 3.100.000.....	77.500.000
Los intereses de estos fondos exceden de L. E. 67.000.....	1.697.000

Esta Compañía no liga a sus asegurados por un cierto número de años.  
Les deja en libertad de anular el seguro cuando les plazca.

Autorizado por la Comisaría general de Seguros con fecha 25 de Febrero de 1914.

Representante en Salamanca: **D. JUAN ANTONIO SANCHEZ**  
CALLE DEL OBISPO JARRIN, NUM. 6

LA SOLEDAD

**POMPAS FUNEBRES**

Corrales de la Rúa, núm. 8.-SALAMANCA

Es la casa principal y mejor montada, haciéndose recomendable por sus buenos servicios, seriedad, confianza y económicos precios.

Tiene féretros, coronas, pensamientos, cintas, carrozas de luto y gloria, andas imperiales, cámara mortuoria, sales desinfectantes, cera, etc., etc.; encargándose de todo lo concerniente a funerales, aniversarios, traslado de cadáveres y restos, esquelas, recordatorios, lápidas, etc., lo mismo en la población que fuera de ella.

(Corresponsal de las Pompas Fúnebres de Madrid)



MAQUINARIA  
AGRICOLA  
SOCIEDAD ANÓNIMA  
FABRICAS EN VITORIA Y ARAYA

La Unión y el Fénix Español  
COMPañÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000  
de pesetas efectivas  
completamente desembolsado.



Seguros sobre la vida.  
Seguros contra incendios  
Cuarenta y ocho años de  
existencia.

Sucursal: Salamanca, Paseo de la Estación  
Esta casa vende toda clase de maquinaria concerniente a la agricultura.  
Hay piezas de recambio para toda la maquinaria de la casa y mecánicos gratis para dar instrucciones.

Subdirector en Salamanca: Don Andrés Pérez Cardenal.

PLAZA DE LA LIBERTAD

Precios económicos y facilidades en los pagos

**AURORA** COMPAÑÍA ANÓNIMA DE SEGUROS.

Capital suscrito. . . . . 10.000.000 de pesetas.  
Capital desembolsado. . . . . 3.000.000 de pesetas.

Efectuados los depósitos y funcionando de acuerdo con las prescripciones de la ley de 14 de Mayo de 1908.

AUTORIZADA POR REAL ORDEN DE 7 JULIO 1909

Seguros incendios. { Edificios, industrias, mobiliarios, cosechas, etc.

Subdirector en Salamanca: D. RAFAEL BEATO Y SALA-ABOGADO DOCTOR RIESCO, NUM. 19

**AUTOMOVILES "CLÉMENT-BAYARD,"**  
Representación para Salamanca y Zamora

**"FORD"**

REBAJA DE PRECIOS

Torpedo (dos asientos). . . . . 4.775 ptas.  
Doble factón (cuatro asientos). . . . . 5.150 —  
Landulet (seis asientos). . . . . 6.750 —

Completamente equipados puestos en Madrid

GRAN TALLER DE REPARACIONES

Depósito de aceites Vacuum Oil Comp.—Gasolinas, Motorina y Clavileño.—Faros, linternas, etc. D'Autroche-Vallée.—Soldadura Autógena.—Automóviles de alquiler.—Montajes eléctricos

**MONROE HJO Y COMPAÑIA** Constructores mecánicos  
SALAMANCA

**AGUAS AZOADAS**

Curación de los catarros bronquiales, pulmonares, de la garganta y de la nariz. De iguales efectos que las aguas de Panticosa. Se envían folletos y tarifas a quien les pida.

**INHALACIÓN-PULVERIZACIÓN-AGUA EN SIFONES**

INHALACIONES MEDICAMENTOSAS

Tratamiento de la Tuberculosis y de la Tos-ferina.

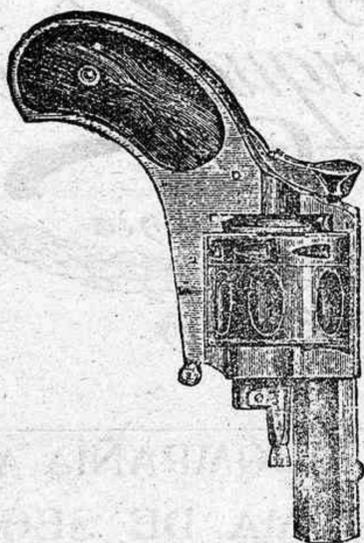
CALLE DE ZAMORA, NUM. 26.—SALAMANCA



# CASA CÁRDENAS

San Pablo, 15. - SALAMANCA

Guarnicioneria - Armeria



Articulos de viaje

ARMAS DE LAS MEJORES MARCAS ..  
POLVORAS, MUNICION Y CARTUCHE-  
RIA CARGADA POR LA UNION ESPAÑO  
LA DE EXPLOSIVOS .. ARTICULOS PARA  
CAZA, SPORT Y AUTOMOVIL .. IMPER-  
MEABLES, BASTONES Y RECLAMOS ..  
TODA CLASE DE OBJETOS DE VIAJE ..  
BOTELLAS Y FIAMBREAS THERMOS ..  
MAQUINAS DE AFEITAR, BROCHAS Y  
JABONES .. NAVAJAS MARCA DOLIN-  
::: :: GEN .. PIPAS AMBAR ::: :: :

NUEVA TINTORERÍA MADRILEÑA

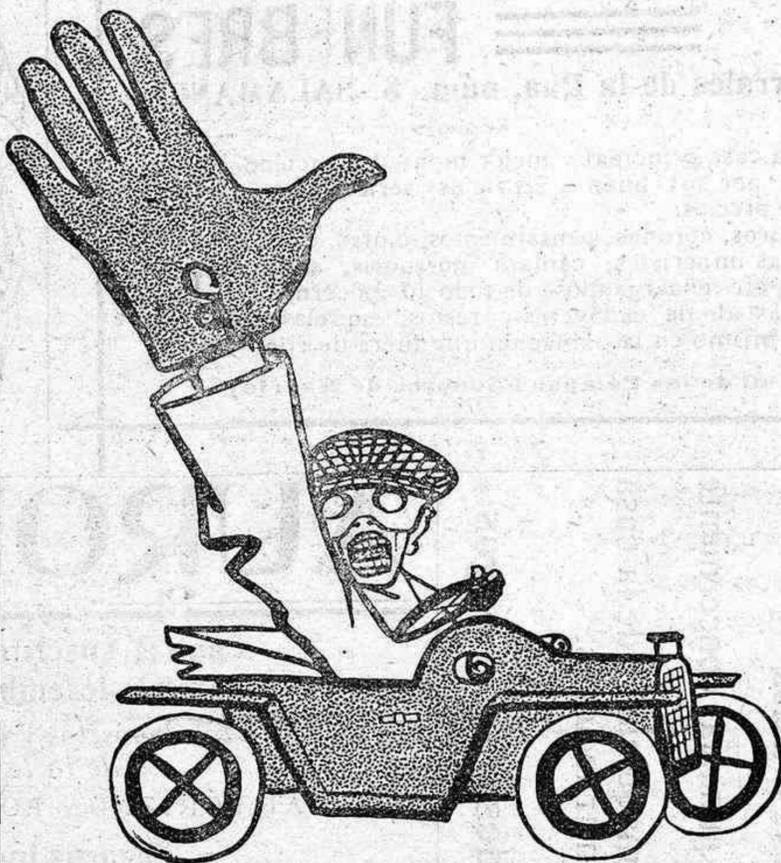
DE

## MANUEL COLEYA

Casa de confianza en limpiezas en  
seco .. Trabajo esmerado

García Barrado, 32. — Salamanca.

# GARAGE MODERNO



Fábrica de ra-  
diadores .. Co-  
cheras indepen-  
dientes .. Solda-  
dura autógena:  
Limpieza por el  
oxígeno .. Re-  
paraciones en  
toda clase de  
motores y cons-  
trucción de ca-  
.. rrosseías ..

■ ■  
: Paseo de la Glorieta :  
Salamanca

## LA IMPERIAL GRAN ZAPATERIA

La casa que más barato vende en Salamanca.  
Precios sin competencia. Inmenso surtido en  
calzado de todas clases. Especialidad en el de  
ujo y pisos de goma. Antes de comprar visitar  
esta casa.

NO CONFUNDIRSE

Doctor Riesco, 13 y 15

## Perfumería El oralia

Granada, 2. - Madrid



POLVOS DE ARROZ

# “Rosas de mi Jardín,”

Muy finos, adherentes e invisibles

50 CÉNTIMOS CAJA

De venta: En las principales perfumerías y droguerías.

Exclusivo en España

# PRUDENCIO SANTOS BENITO